

# Revista Primitiva Difusiva

Única publicación de su género en España



S. A. R. La Infanta María Teresa de Borbón

DIRECTOR: MIGUEL ALVAREZ MONTESINOS

OFICINAS: JOVELLANOS, 8, 1.º IZQUIERDA

Año V

Madrid Ayuntamiento de Madrid 1905

Nº 13

Nº



## LOS INTERESES DE ESPAÑA

### EN EL NORTE DE AFRICA <sup>(1)</sup>

(Conclusión.)

Y pacificada esa región africana, á ella acude considerable población española, atraída por todos los estímulos que sirven para arrancar á los hombres del nativo suelo, estableciéndose con preferencia hacia la parte de Orán y en las inmediaciones de Marruecos.

Esto era inevitable, como lo serán también las dificultades con que de continuo, y por haber traspasado el límite natural de su ambición, ha de tropezar Francia en el Este y en el Oeste argelinos, que respectivamente, rebotan de italianos y españoles, porque aun cuando la ocupación francesa sea legítima, se ha realizado contrariando seculares aspiraciones, en territorios más próximos á Italia y á España, en los cuales no puede obrar como en las colonias lejanas, de población inferior y apartadas de toda influencia extraña. Tiene el Estado francés notoria y envidiable fuerza de expansión, pero carece de ella su pueblo. No se siente el ciudadano francés obligado á emigrar, ni aun á tan corta distancia, en busca de un jornal que tiene asegurado en la Metrópoli. En cambio, á italianos y á españoles, el Norte de Africa pacificado les incita con promesas y esperanzas que pueden realizar sin apenas perder de vista las costas de la patria. Los hechos hablan demasiado alto para que puedan ser mal entendidos: en Túnez hay, al cabo de más de veinte años de protectorado, 90.000 italianos contra 29.000 franceses; y en el departamento de Orán, después de sesenta y cinco años de ocupación, predomina la población española.

De ahí la alarma de Francia y su política de defensa, plagada de injusticias. Contra ellas, no sin larga y penosa lucha, ha logrado Italia defender victoriosamente á sus hijos, y por esto, en la propia capital de Túnez, hace pocos días, el senador Marqués de San Giuliano, al brindar en el banquete organizado en su obsequio por la Sociedad «Dante Alighieri», ha podido hacer estas afirmaciones, tan honrosas para su patria como útiles para sus compatriotas: «El respeto leal á la situación política de Francia en Túnez, y el derecho para la colonia italiana residente en este protectorado de mantener entera su propia y beneficiosa actividad económica, son condiciones esenciales de la amistad franco-italiana, sin las cuales esta amistad actual no sería posible.» ¿Llegará un día en que un español pueda emplear ese lenguaje ante sus compatriotas en Orán?

Mientras eso no suceda, con violación terminante del Convenio de 1862, seguirán los españoles sometidos á un régimen opresivo é irritante. El sistema de los pasaportes, con los interrogatorios y pruebas que deprimen; la arbitrariedad como norma para el ingreso en los hospitales; la prohibición de fundar Establecimientos de enseñanza y de beneficencia cuando así le place al que manda; el abandono en los accidentes del trabajo; la carencia del derecho de defensa por pobre; la imposición automática y sin apelación de la nacionalidad francesa para el servicio militar, con la añadidura de las *actas de repudiación*, peligrosas y temerarias; la expulsión, como amenaza permanente, hasta por simples faltas de policía; la prohibición sistemática de ejercer ciertas industrias, para forzar el cambio de nacionalidad; todo eso, y mucho más todavía,

tienen que soportar los españoles para no verse privados de la facultad de llevar su trabajo á la libre concurrencia del mercado argelino, derecho del hombre que, por lo visto, se ha conquistado en todo el mundo menos allí en donde á Francia, aunque sea á unos centenares de millas y á las puertas de España, le convenga declarar colonia un territorio.

Y en vista de todo lo expuesto, ¿habrá quien desconozca la existencia de esos supremos intereses nacionales, la situación desairada en que están y la necesidad de defenderlos para que la dignidad de la patria no siga padeciendo? ¿Acaso hay para una nación intereses superiores al de amparar á sus hijos en la posesión de sus derechos? ¡Increíble parece que los Gobiernos españoles hayan tolerado durante tantos años, sin protestas ostensibles, una situación semejante, que implica violaciones sistemáticamente repetidas del Convenio de 1862! Las violencias ejercidas por un Estado sobre los hombres que viven como honrados ciudadanos, obedientes á las leyes, para obligarles á abandonar su idioma y á que renieguen de su patria, aceptando otra que no sea de su agrado, constituye un régimen brutal é inhumano, lo mismo cuando se practica en Polonia y en Finlandia que cuando se aplica en Alsacia Lorena, en Argelia ó en cualquier otra parte. Los últimos en olvidarlo debían ser los franceses.

Dignos de reprobación serían en todo momento los hechos denunciados, porque no es cierto, como hablando ligeramente se supone, que ningún Estado culto sea dueño de imponer iniquidades á los extranjeros; pero la gravedad del caso es mayor por dos consideraciones especiales: la primera, porque es el indicado un régimen de excepción odiosa contra los españoles, á los cuales únicamente se aplica, y la segunda, porque armada Francia de la supremacía en Marruecos, que le ha reconocido España en la infausta declaración de 6 de Octubre de 1904, amenaza extender al territorio del Imperio el mismo régimen con el que nos persigue en Argelia, contra lo cual, no ya la protesta, sino la lucha más ardiente y tenaz debemos entablar, llevándola á sus últimos extremos. No se trata de temores infundados; el corresponsal en Tánger del periódico de Londres *The Times*, transmitiendo en estos últimos días noticias que copió *Le Temps*, de París, sin contradicción ni comentario, sobre las negociaciones que en Fez prosigue M. Saint René Taillandier, decía que se trataba, entre otras cosas, de arreglar la cuestión del cambio, estableciendo la relación de la moneda marroquí con la francesa y la inglesa, de aplicar el sobrante de las rentas de los bienes públicos á la fundación de escuelas para propagar la lengua... francesa y de establecer un impuesto sobre las personas que entren en Marruecos y un sistema de pasaportes. Las agresiones contra España que en las precedentes líneas se contienen, no pueden ser más claras: nuestros actuales amigos preparan á los españoles en Marruecos otro calvario argelino, con todos los refinamientos que les sugiera su larga experiencia en la práctica del régimen.

¡Y á la aprobación otorgada á Convenios que hacen posibles esos atentados contra nuestros derechos é intereses, se llama en España «un triunfo diplomático», que la vanidad y la inexperiencia unidas acuden á festejar con gratitud, sancionando el despojo! Extraño por demás debe ser ese misterioso Convenio de 6 de Octubre de 1904, que, según se lee con enojosa repetición en los periódicos franceses, autoriza á Francia para hacerlo todo, para pedirlo todo, para traducirlo todo en provecho de Francia, en

(1) Véase el número anterior.



ventaja de Francia, en honor y gloria de Francia, con el consentimiento y la alegría «oficial» de España, cuyo nombre sólo se saca del olvido á que se le relega para oponerle al de Alemania, cuando esta nación reclama el cumplimiento de un pacto internacional de la Conferencia de Madrid de 1880; cuya violación ¡quien sabe lo que costará á nuestra patria por haberla consentido el Gobierno!

Pero no; contra los intereses españoles en Marruecos no prevalecerá nadie; lo han dicho nuestros compatriotas al saludar al Kaiser, en Tánger, y así á de ser, aun cuando no tengan fin los descalabros diplomáticos de nuestros Gobiernos. Pacificado el Imperio mogrebino ó la parte Norte de aquél, donde las maquinaciones de todas clases ingieran mil franceses, habrá, de un modo natural, cien mil ó un millón de españoles: Tánger, Tetuán y cien otras ciudades marroquíes serán como barrios ó suburbios de Cádiz; de Ceuta y de nuestras poblaciones del Estrecho; el comercio nacional se extenderá allí hasta donde lo permita el acierto de los españoles para lograr productos destinados al mercado universal, y en todas las manifestaciones de la riqueza y de la vida harán nuestros hermanos prodigios iguales ó mayores á los que no lejos de allí realizaron en beneficio de gentes codiciosas é ingratas.

Nada tan injusto como la acusación que se dirige á España ¡triste es decirlo, sobre todo hoy!, por muchos escritores franceses, suponiendo que nada podrá crear en Marruecos porque durante tres siglos no lo hizo. Para discurrir así se oculta que cuando España pudo, al Norte de Africa fué; que de allí no salió sino cuando, debilitada por el cumplimiento de su grandiosa misión en América y en todo el mundo, tuvo que concentrarse en lo que podía conservar; y que cuando quiso volver, especialmente en la segunda mitad de la pasada centuria, detuvieron sus pasos las mismas naciones que hoy la acusan de impotente y la disputan el predominio, ante cuya injusticia con razón pudo decir á sus tropas el insigne general Ros de Olano, al terminar la guerra de Africa: «Habéis ganado todas las batallas, pero la nación ha perdido la campaña.»

Abrase Marruecos á la vida de la civilización y lucharemos al amparo de una libertad igual para todos los pueblos. ¡Quién puede calcular la influencia que ese suceso ejercerá sobre España! Muchos diputados italianos, incluso socialistas como Felice y Morgari han aconsejado á su Gobierno una acción eficaz en Trípoli como remedio fácil y cierto contra la miseria reinante en las Pullas y en las Calabrias. ¡Cuidado si el efecto que para el bien de Italia produce el hecho de que noventa mil de sus hijos trabajen ahora en la vecina de Túnez como colonos y braceros, es distinto del que se lamentaría si aquéllos estuvieran arrastrando su penuria por los campos y ciudades de su patria! ¿Acaso no serían más agudas las crisis del trabajo en nuestras provincias de Levante si en ella se agitasen movidos por el hambre cien mil de los españoles que hoy trabajan en Argelia? Y si todo esto es evidente, porqué dudar de que un hecho semejante pueda ejercer igual influjo en el problema agrario de Andalucía, donde el número de los que cada año renuevan tristes cuadros de crónicas desdichas no igual al de los italianos y españoles que en el Norte de Africa hallan amparo?

Triste remedio de males mayores suele ser la emigración. Pero ir á tierras que se ven desde el hogar y al que desde aquellas se puede volver hasta en el mismo día, ó no es emigrar ó representa el aspecto risueño de la emigración, porque carece de todos sus inconvenientes. Y los que

tengan fe en el vigor de esta raza española, tan calumniada, bendecirán, en tiempos como los actuales, esa clase de emigraciones, porque ellas las redimen por diversos modos. De la propia suerte que en extensas comarcas del patrio suelo, la tierra yerma y solitaria guarda en su seno riquezas mineras que esperan la venida de los extranjeros para ser aprovechadas; así el ambiente que hoy se respira en España oculta y esteriliza las grandes energías y aptitudes de sus hijos para la vida de trabajo: cuando, libres de aquél, luchan en tierras extrañas, aun con la desventaja de la incultura que se les impuso, demuestran que saben igualar á los que se creen hombres superiores.

¿Cómo defiende el Estado español estos grandes intereses nacionales? Pronto se ha de ver: los momentos presentes son decisivos para el porvenir de la nación.

MIGUEL VILLANUEVA

Ministro de Marina

## CANAL DE PANAMÁ

El ilustre Marino Sr. Gutiérrez de Sobral, conferenció el 29 del pasado en la Unión Ibero Americana, acerca del Canal inter-occánico que se proyecta hacer en Panamá y disertó sobre la importancia que tienen los estudios geográficos para el político, el zavelayo y el economista.

Trató de la lucha entre las Escuelas Proteccionistas y Libre Cambistas, y de la transformación que sufre la política económica de Inglaterra dirigida por Chamberlain para sacarla de los antiguos moldes de Manchester y convertirla en Libre cambista con la unión aduanera de la Metrópoli y colonias, y proteccionista con el resto del mundo.

Pasó después á exponer el verdadero concepto del Imperialismo inglés y de los Estados Unidos.

Relacionó las leyes comerciales con las de la Naturaleza, y dijo que el comercio no tiene más camino en el mundo que el de la *menor resistencia*, y la resistencia en el transporte de las mercancías está en los fletes, y por donde sean más barato por ahí irán las corrientes comerciales como las aguas van por las líneas de máxima pendiente por ser en donde encuentra menos resistencia á su camino. Habló del Canal, demostrando lo ventajoso, útil y necesario que es para el Continente Americano, sobre todo para los Estados Unidos comercial y extratéricamente.

Para Europa solo conveniente, pues para el Comercio que sostiene con Asia en el Extremo Oriente y Australia siempre utilizaría el Canal de Suez con más ventaja, porque viene de China. Europa, por el Canal de Panamá, obliga á los barcos á recorrer dos Océanos, el Pacífico y el Atlántico, sin puntos de escala, y por el de Suez vienen recorriendo las costas de Asia y Mediterráneo, donde toman y dejan mercancías que es la vida del buque.

Lo que puede asegurarse hoy, es que al igual que el Norte de América se ha relacionado con Europa, se establece notoriamente una corriente de atracción entre el Sur de América y las regiones oceánicas y africanas del Sur, también hasta el punto de que ya hay establecidas tres líneas regulares de vapores entre la Argentina y el Cabo, y está proyectada otra entre Chile y Australia.

Las ventajas positivas son para el Continente americano en relación con el asiático.

El conferenciante, que explicó y aclaró estos conceptos que en extracto transcribimos en atinadísimas consideraciones expuestas con claridad suma, fué aplaudidísimo.



## DE MARRUECOS

Mucho se va escribiendo sobre el transcendental problema de Marruecos y las opiniones de los articulistas, así como las gestiones de los diplomáticos, se encaminan en este asunto hacia lo que ha dado en llamarse «penetración pacífica», palabra completamente hueca de sentido y que nada significa en dicha materia, para los que conocemos de cerca á los llamados á sufrir tal penetración.

Las inteligencias con el Sultán, sus concesiones que todavía no se han visto, las largas que dá á la solución de cuanto se lleva tratado y medio convenido, ese eterno compás de espera que al curso de las negociaciones diplomáticas se impone, no significan otra cosa sino que el Magzhen es opuesto á tales penetraciones y á pactar nada con esta ó la otra nación que signifique pérdida de su soberanía, de su única autoridad y menos de la influencia moral y material en sus deminios.

Por eso, ni tratados con las potencias, ni viajes de soberanos significan otra cosa que perder el tiempo, conociendo el modo de ser de los marroquíes mulsumanes, su desconfianza con todo el mundo, el apego á lo suyo y su negativa á nada que signifique progreso y adelanto.

Si mi firma fuere de reconocido nombre y acreditada por su ciencia, literatura ó universalidad, bien pudiera ser que se tomaran en cuenta mis observaciones en este artículo y las que haga en otros que me propongo escribir, ya sobre este problema africano, ya sobre otras cuestiones correspondiendo con ello á la fineza de mi querido amigo M. Alvarez Montesinos, al brindarme las columnas de su periódico, honradas por hombres eminentes; más mi nombre es casi desconocido, pero mis observaciones son sobre el terreno y confirmadas por las opiniones de ilustres africanistas que aquí residen.

Digan lo que quieran, la única penetración posible en Marruecos, es la penetración armada, pues escriba lo que bien le venga un ilustre académico, de que los colonizadores modernos llevan sus conquistas con la vara de medir, el libro de contabilidad y géneros de comercio, esto es pura fantasía ante un pueblo que en vez de adelantar, se encuentra en más atraso y mayor salvajismo que en los siglos XIII y XIV, en que la forma de los árabes por su ciencia y cultura era universal.

¿Conviene ir á esa penetración armada y destruir un Estado que da vergüenza subsista á las puertas de Europa?

Esto es lo que no me atrevo aún á contestar, porque enseguida viene la duda sobre qué nación es la llamada á realizarla.

Por razones políticas, étnicas y geográficas, es nuestra nación la llamada á ello; pero ni puede, ni debe hacerlo; lo primero, por la imposibilidad material en que por efecto de nuestros desastres coloniales, estamos de acometer empresas bélicas de ningún género, y lo segundo porque seríamos los que llevando el peso de la penetración, quedaríamos á la cola en la percepción de sus beneficios como siempre nos ha sucedido; quedarnos con la peor parte, cual de ello tenemos doloroso ejemplo en la campaña gloriosa del 60, y en las constantes pérdidas que de nuestro poderío en Africa hemos experimentado sin compararnos nuestra actual influencia con la que teníamos á partir de la primera conquista llevada á cabo en este continente, en 1496, por Pedro Estopiñán.

Nuestras aspiraciones deben ser encaminadas hacia la

penetración moral, hacia la atracción de la riqueza mora á nuestro territorio para acrecentar nuestros exíguos dominios, no solo materialmente, sino principalmente en el terreno del comercio, industria y prosperidad de nuestras pequeñas colonias.

Es mucho mejor cuidar y fomentar lo que tenemos, que no buscar empresas legendarias que ya pasaron y que ningún beneficio ni utilidad podrían reportarnos.

Las kábilas vecinas á Melilla nos son bastante adictas y con ellas podíamos obtener ventajas para esta plaza y para su prosperidad, mejor que con el mismo Sultán, cuya autoridad es desconocida entre los rifeños y cuya influencia, ni la ejerce, ni la ejercerá nunca en nuestros vecinos.

Hay que engrandecer Melilla como base de influencia, como hay que hacerlo de igual modo con Ceuta, sobre cuya plaza nada digo por no conocerla.

¿En qué forma y por qué caminos? Ya lo veremos en otro ú otros artículos en que dedicaré especial atención al asunto, en la medida de mis escasas fuerzas y mis pobres conocimientos; pero no hagamos caso de promesas del Sultán, de notas de las cancillerías, de penetraciones pacíficas, ni nos dejemos arrastrar—aunque acaso sea tarde—, por tratados en los que llevaremos siempre la de perder y más si esos tratados son con Francia, que aun sin conocer los últimos convenidos, tenemos en la historia dolorosísimos ejemplos de lo funesto que siempre han sido nuestras alianzas con esa nación que tantas simpatías inspira á muchos, por su deseo de imitar servilmente tendencias, costumbres y política, sin ejemplo en ninguna otra nación del mundo, y, además, de imposible aplicación en la nuestra, bajo peligro de llevarla á la destrucción y aniquilamiento.

Volvamos la vista á Inglaterra ó Alemania y nos irá mejor y dejemos á Francia con sus extravíos y sus errores diplomáticos para con nosotros, que á tantos desastres nos han arrastrado, como el de Trafalgar de hace cien años y los anteriores y posteriores á fecha tan aciaga.

JOSÉ MARIA LAGUNA,  
Teniente Auditor.

Melilla, Junio 1905.

## Exposición Ibero-Americana

Una numerosa Comisión de damas y caballeros de la Unión Ibero-Americana, presidida por la marquesa de Ayerbé y el ex ministro Sr. Aguilera, conferenció el día 14 con el Sr. Montero Ríos.

El Sr. Aguilera puso en conocimiento del jefe del Gobierno los trabajos que hasta la fecha viene realizando la Unión, á fin de celebrar durante la primavera de 1907 la Exposición Ibero-Americana en Madrid, á cuyo efecto solicitaba de los poderes públicos los terrenos de la Moncloa y la necesaria protección oficial.

El Sr. Montero Ríos acogió con grandísimo entusiasmo el proyecto de la Unión Ibero-Americana y de la Comisión iniciadora, manifestando que el progreso de España y de los pueblos de América dependía de la más estrecha unión entre sí para todos los fines de la vida, que la celebración del proyectado certámen será un poderoso elemento para la consolidación de los ya muy grandes y comunes intereses que ligan á España con los pueblos americanos de su origen.

Estas manifestaciones causaron gratísima impresión en los que las escucharon..



## EXCMO. SR. D. ANTONIO RAMÍREZ FONTECHA

Aludido en nuestro anterior número el litigio que sobre límites tienen pendiente ante S. M. el Rey D. Alfonso XIII, las repúblicas centroamericanas de Honduras y de Nicaragua, nuestra información no quedaría completa si no concediéramos el lugar que merece al Agente especial de la República de Honduras en este litigio, Sr. Ramírez Fontecha, cuyo retrato tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores.

El inolvidable escritor D. Juan Valero de Tornos, fallecido recientemente, saludaba hace pocos meses á su llegada á España al Agente de Honduras, en un tan precioso como sentido artículo que vió la luz en *Gente Vieja*, y del que vamos á reproducir algunos párrafos. Decía el insigne periodista:

«Los que vamos yasiendo viejos, más claro, los que como yo lo somos ya, y hemos rodado un poco por el mundo, solemos con frecuencia tener agradabilísimas sorpresas encontrando en nuestro camino amigos de hace muchos años.

«Con motivo de una cuestión de límites surgida entre Nicaragua y Honduras, ha venido á Madrid el doctor Antonio Ramírez Fontecha, Agente especial de esta República, y he tenido la satisfacción de abrazarle después de muchos años.

«Era en la Exposición de París de 1889; Fontecha representaba á Honduras, y allí con Matías López, Navarrete, Rivas Moreno, Mérida, Clot y algunos otros españoles que formaban el Comité, con mi humilde persona, tuvimos ocasión de conocer y tratar á Ramírez Fontecha, que entonces, como después cuando la Exposición Colombina en Madrid, ha sido de los que más han trabajado por la verdadera unión hispano-americana.

«Súbdito español, gaditano de origen, en la juventud de la vejez, porque aún no ha cumplido cincuenta y tres

años, alto, enjuto, cetrina la color, mefistofélica la barba y ardiente la mirada, con la agilidad del hombre que ha trabajado mucho, con el reposo en la palabra del que siempre piensa lo que dice, Ramírez Fontecha, tipo distinguido y hombre de mundo irreprochable, debiera llamarse en América, y principalmente en el centro de América, el Gran Español...»



Copiamos ahora de *La América Latina*:

«Es Ramírez Fontecha un entusiasta verdadero de todo lo español. Cuando hace trece años llegaba á nuestras costas trayéndonos el eco del amor de Honduras por España, bien gallardamente supo mostrar ese cariño en ocasiones diferentes, reuniendo en los Congresos entonces celebrados todo el afecto de su noble alma, toda su fantasía de hombre de letras, toda su elocuencia de orador brillante para tejer una corona fastuosa y admirable en honor de esta tierra que le vió nacer. Esto hizo que le conociera la gran masa del público; pero antes de eso, los que se preocupan de estrechar

esos lazos fraternales con América, sabían ya que Ramírez Fontecha, era uno de los cooperadores más brillantes de la bendita obra; no ignoraban que en el largo período durante el cual estuvo al frente de la Instrucción pública en Honduras (reorganizándola por completo, modernizándola y rompiendo los antiguos moldes), que fué un plantel de profesores españoles, llevado por su iniciativa, el que le prestó ayuda en la magna tarea. *La Escuela de Artes y Oficios* y el *Instituto Nacional de Señoritas*, instituciones que él creó, son cuerpos vigorosos en que palpita el alma castellana.

En la *Ilustración Española y Americana* del año 1890 y del actual y en multitud de periódicos y de revistas españolas y extranjeras, se han dedicado sendos párrafos al



Doctor Ramírez Fontecha, cuyas diversas aptitudes admiran á quienes lo tratan: es pedagogo distinguidísimo, escritor culto y galano, médico notable y figura de altísimo relieve como diplomático, llevando siempre al provecho de las causas que defiende la gran suma de sus simpatías personales.

Discípulo predilecto del insigne anciano D. Eduardo Benot, heredó de éste su afición á los idiomas extranjeros y á profundizar el estudio del nuestro, en cuya tarea y en la de conservarlo en su pureza y brillantez no cesa en Honduras, donde la Academia correspondiente de la Real Española débele su creación, presidiéndola desde ya remota fecha. Ha presidido también el Consejo Supremo de Instrucción pública, y ejercido el Rectorado de la Universidad Central de Tegucigalpa, dejando al frente de la Instrucción pública y en los centros que ha dirigido y organizado, nombre verdaderamente envidiable.

Posee muchos y valiosos títulos académicos y cuenta con altas condecoraciones, perteneciendo á muchas Corporaciones científicas y literarias europeas y americanas, algunas de las cuales le han otorgado muy especiales distinciones.

Tal es la personalidad en quien, en unión del señor Membreño, el Gobierno de Honduras ha puesto toda su confianza en la delicadísima gestión de sus intereses en la cuestión de límites con Nicaragua, para la cual «tienen tan amplios poderes como corresponde á su talento y á su ciencia, seguras prendas de un brillante éxito.» El Doctor Ramírez Fontecha, como el Sr. Membreño, tienen hecho un estudio concienzudo del asunto y la convicción que ha adquirido de la justicia y del derecho que asiste á Honduras es tal que complejo en sumo grado, erizado de escollos y expuesto á irreparables tropiezos como sería para otros hombres el trabajo que pesa sobre nuestro biografiado, en él constituirá seguramente nuevo triunfo que agregar á la suma de los que ya ha prestado al país de su predilección. Tan grande es su conocimiento del difícil tema, tan profunda su fe en el derecho de Honduras, tan ardiente la defensa que de ellos hace, que al escucharlo no se puede menos de reconocer lo sólido de su argumentación fundada toda ella en documentos y mapas buscados y recogidos por él durante largo tiempo; muchos, en los archivos españoles.

## Las Relaciones Económicas Franco-Alemanas.

Por muy lenta que sea, la educación económica de los pueblos continua, y todos los días tenemos pruebas innegables de sus progresos. Sin remontarnos más allá de hace unos cuarenta años, si se repasa la historia de las relaciones internacionales, sorprende la rapidez con la cual se ha desarrollado en todas las naciones la concepción más completa de lo que deben ser aquellas. La gran idea económica que se apoya en los intereses universales, y de la cual nacerá irremisiblemente la verdadera y durable pacificación, sigue su marcha. En cada etapa señala un progreso. En prueba de ello, citaré últimamente el principio de arbitraje en materia económica introducido por Alemania en algunos tratados de comercio firmados con diferentes naciones, después de establecer el nuevo régimen aduanero.

El liberalismo de esta disposición y las ventajas que

pueden obtenerse de ella se ven á simple vista. Lo que sobre todo debe procurarse en los tratados, es que aproximen á los pueblos; mientras más liberales, mientras más amplios son, más deben aumentar las relaciones establecidas y anudar la comunidad de intereses.

Nosotros estamos aún muy lejos de encontrarnos en tal situación con Alemania. Hace algunas semanas el Ministro de Comercio envió á las Cámaras de Comercio y á diversas Asambleas consultivas, invitándolas á hacer las observaciones oportunas, la traducción de los últimos tratados de Comercio celebrados por Alemania. El asunto tiene gran importancia, pero parece que los elementos de comparación indispensable para llevar á efecto la información faltan á las Cámaras de Comercio, que no pueden, por tanto, tener á la vista para estudiarlos convenientemente el texto de la tarifa general antigua y moderna y el texto de nuevos y antiguos tratados; nuestras mismas estadísticas son bastante incompletas.

Comprendiendo la importancia que tiene tal asunto para el mundo industrial francés, la federación de industriales y comerciantes franceses presidida por M. Andre Lebón, se ha dirigido directamente á la sección de Comercio del *Office Colonial*, de Berlín, y los datos que le han suministrado le ha permitido publicar tablas muy útiles, juiciosamente comentadas por los insignes colaboradores MM. Georges Blondel y Andrés Sayell.

Estos interesantes análisis dan preciosos datos sobre la situación creada por las nuevas tarifas alemanas á ciertos artículos franceses. A pesar de la benévola tendencia que parecen tener hacia ciertos artículos, la general resulta más restrictiva y para algunos capítulos los comentarios con que los funcionarios alemanes acompañan las cifras, no son para satisfacer á los industriales franceses.

Uno de nuestros grandes colegas de provincias, decía no ha mucho que M. Domergue se pregunta si Alemania no ha concertado sus tratados en forma que obligue á Francia á renunciar al beneficio del art. 2.º del convenio de Francfort. Pero, por otra parte, señalase la intención clarísima de Alemania de decidir á Francia á concluir un tratado de comercio.

Evidentemente todo esto parece ligado con los actuales incidentes. No hay la menor duda, para la gente que se halla al tanto de la política alemana, que el gobierno de Berlín, en el curso de las negociaciones pendientes, hablará de muchas cosas llamadas tal vez á modificar en el porvenir las condiciones del régimen económico entre Alemania y Francia.

JULES MEULEMANS

### El 14 de Julio

Con motivo de ser el 14 día conmemorativo de la toma de la Bastilla, el Presidente de la República, monsieur Loubet, y el ministro de la Guerra, monsieur Bertheaux, pasaron la tradicional revista de Longchamp.

Inmensa muchedumbre se apiñaba alrededor del vasto campo de maniobras, que fueron favorecidas por un tiempo magnífico.

El almirante inglés Mr. May presenció el acto desde la tribuna de Mr. Loubet, conversando ambos amistosamente.

No ocurrió incidente alguno.



# BANQUETE A SÁNCHEZ ROMÁN

La entusiasta acogida que en la generalidad ha tenido el nombramiento de tan insigne civilista para la cartera de Estado, fué patentizada mediante la fiesta celebrada en la acreditada casa Tournié por los paisanos del distinguido catedrático, residentes en Madrid, que sin consideración á clase alguna de matiz político acudieron á rendir el debido homenaje al sabio cuanto modesto personaje.

Organizado por una comisión, de que fué alma el ilustre diputado por Valladolid D. José Muro, cuyo retrato nos honramos en dar á conocer, concurrieron, salvo disculpables omisiones, los señores siguientes:

Ayllón, Alderete (D. Jacinto), Alonso Fradrique, Alonso Mazo (D. Gervasio y D. Dario), Alvarez (D. José), Alvarez Antón, Arias Vila, Belloso Román, Barreda, Bellogin (D. Angel y D. Andrés), Benito (D. Mateo y don Isidro), Campo (D. Román), Carrasco (D. Sebastián), Cano (D. Leopoldo), Castro Lara, Casas (D. Faustino y don Epifanio), Cea, Crespo, Conde (D. Modesto), Cospedal y Tomé, Charrín, Chico Montes, Criado y Aguilar (D. Francisco y D. Julián), Estibans, Estirado, Fernández Laza, Fernández (D. Arturo), Fernández de Velasco, Fournier, Garnica Lara, Gavilán, Gómez Alonso (D. Salvador), González del Alba, González Dueñas, Gómez Núñez, García Muñoz, Goñi, Guerra (D. Manuel), Gumucio, Guzmán (D. Antonio), Hernández Alejandro, Labrador, Laforga, Laguna (D. Julián), Lázaro (don Angel), Ledo, Lemus (don Antonio), Magdalena (don Ricardo), Marcos Ordax, marqués de Santamaría, Martín Pastor, Veña, Motta, Moya (D. Alejandro), Moyano (D. Vicente), Monclus, Monsalve (D. Federico), Muro (D. José y D. Mariano), Ordax Avecilla (D. César y D. Federico), Pelayo (D. Ildefonso), Piñerna, Pérez Hichman, Porcel, Prieto y Villarreal, Pimentel, Rey, Rodríguez (D. Dimas), Rodríguez Pedro, Romero (D. Pedro), Saavedra (D. Ricardo), Samaniego (D. Vicente), Sánchez (D. Manuel), Silva (don Arturo), Somoza, Ureña (D. Rafael), Velasco (D. Regino), Villar y Miguel, Villegas (D. Eduardo), Zorita, Zúñiga (D. Frutos) y Zurro.

En representación de la Prensa asistieron los señores Cantín, de *El Imparcial*; Trompeta, de *El Liberal*; Mata, de *La Correspondencia*; Montes, de *La Epoca*; Senra, del *Diario Universal*; Alsina Coderch, de *El País*, y Álvarez Montesinos, de la REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMÁTICA.

Elocuentes brindis, escuchados con religioso silencio,

siguieron al espléndido banquete, sobresaliendo por el modo natural y preciso de expresión el del Sr. Muro, y siendo magnífico el pronunciado por el señor ministro de Estado, quien ante el homenaje que se le dedicaba se hallaba poseído de visible emoción.

Con la modestia que por punto general caracteriza á los hombres de verdadero talento, puntualizó la magnitud del honor tan alto á que había sido elevado cuando más ajeno se hallaba á poder ostentar semejante dignidad.

Haciendo protestas de su elevación, de miras y recta intención cuanto al desempeño de su difícil cargo se refiere, dedicó un sentido recuerdo á las poblaciones de Va-

lladolid y Granada á las que por igual estimaba y recordaba con verdadero cariño; á la primera, por encerrar recuerdos imborrables de la juventud, y reposar los restos de sus seres queridos, y á la segunda por el apoyo entusiasta y demostración de su amistad sincera para cuanto pudiera referirse á su persona.

Todos los que asistimos al homenaje conocíamos perfectamente la valía de Sánchez Román, y sus correctísimas manifestaciones dichas consumas frases, fueron acogidas con verdaderas explosiones de entusiasmo por la distinguida concurrencia.

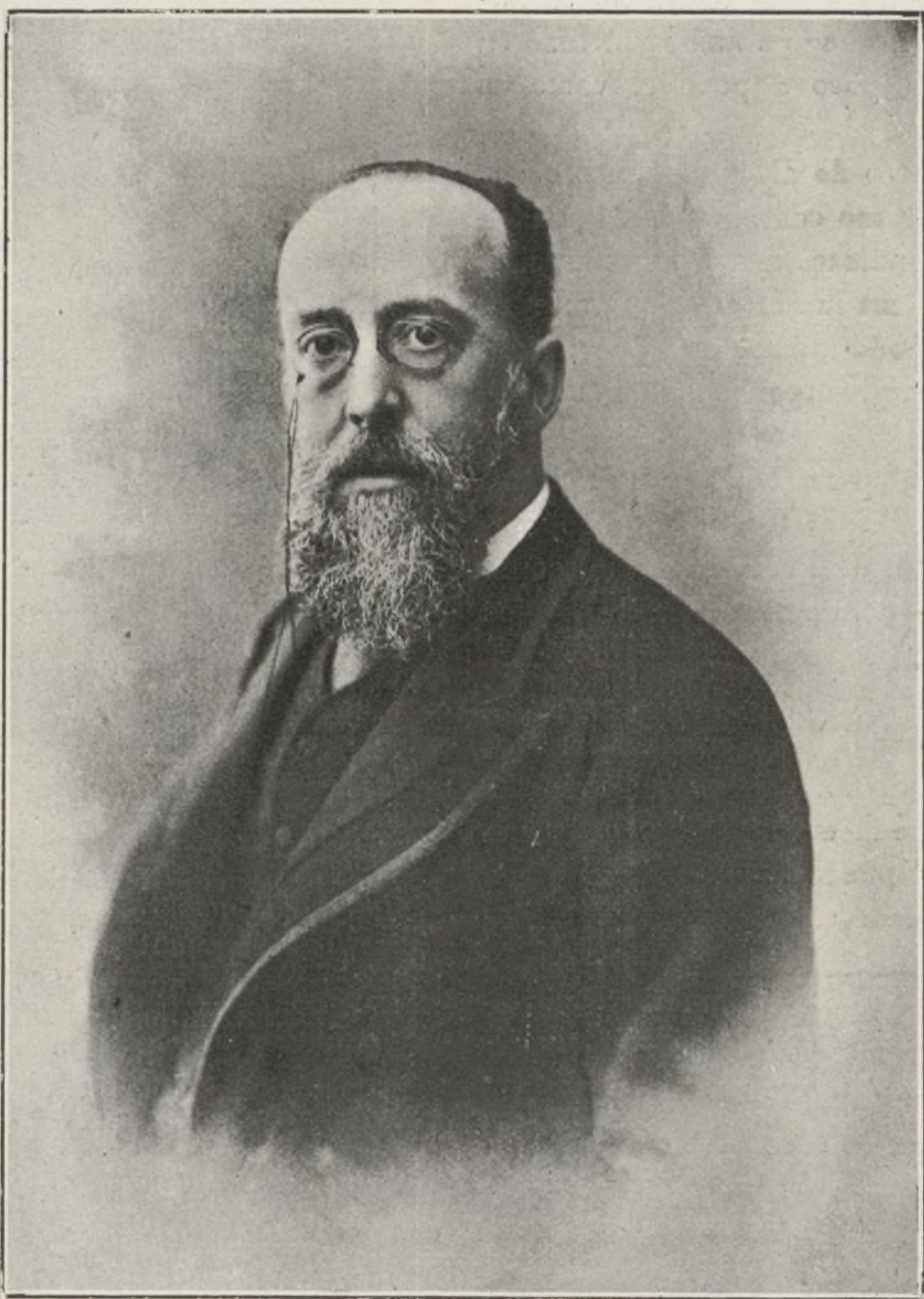
Mucho nos satisface tal obsequio, que demuestra que España, representada principalmente por una de sus provincias, conoce el valer de sus hijos, sabe apreciar la cultura jurídica de uno de sus más esclarecidos, que conocedor de la ciencia del derecho, según tiene dadas gallardas pruebas de ello, ha de darnoslas de igual índole al apreciar con su clarísima inteligencia los problemas de la importan-

te rama de la misma que versan los pendientes de resolución en el Departamento que se le ha confiado.

La REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMÁTICA que, asociándose al mencionado homenaje concurrió al banquete, lamenta que por deficiencias no imputables á ella, se vea privada de publicar las fotografías que había dispuesto con objeto de presentar al actual ministro de Estado y personas que contribuyeron á la realización de la feliz idea por que se congregaron en el restaurant Tournié.

Y hace votos porque se repita pronto un acto semejante en conmemoración de algún éxito diplomático que constituya un gran triunfo y un éxito indiscutible para España.

M. A. M.



Excmo. Sr. D. José Muro.

Diputado republicano iniciador del homenaje al ministro de Estado.



# Nuevos Subsecretarios.

**EXCMO. SR. D. PABLO CRUZ**

**Subsecretario de la Presidencia**

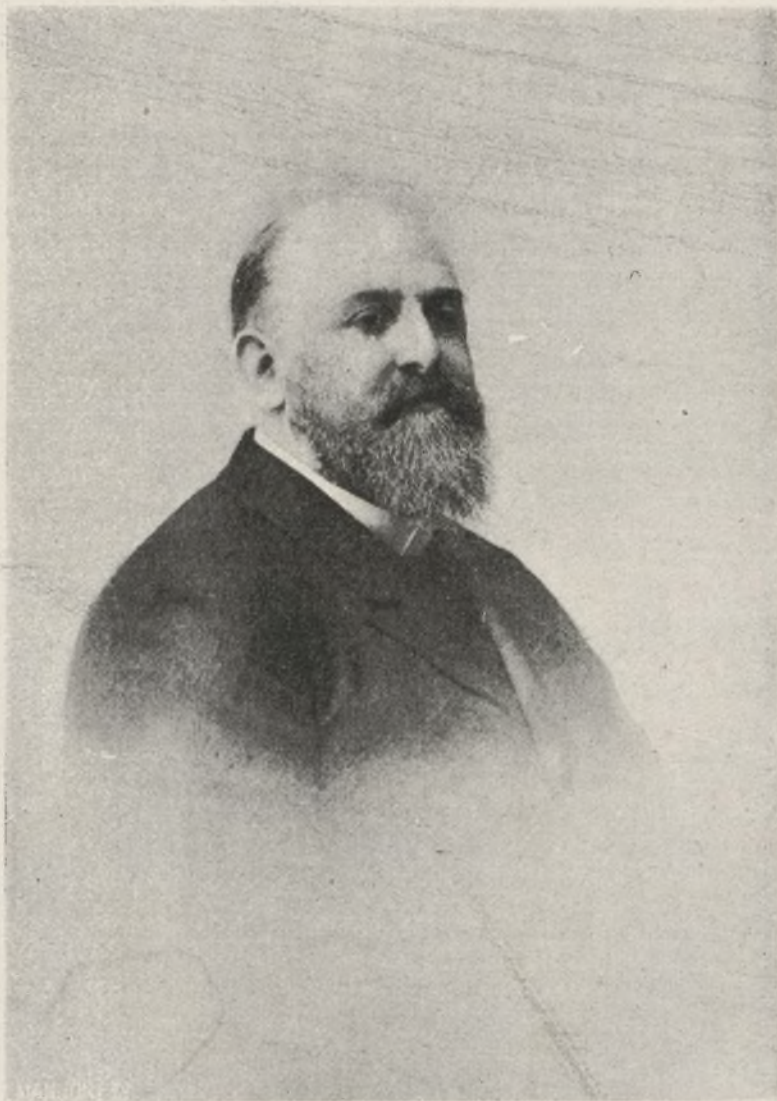
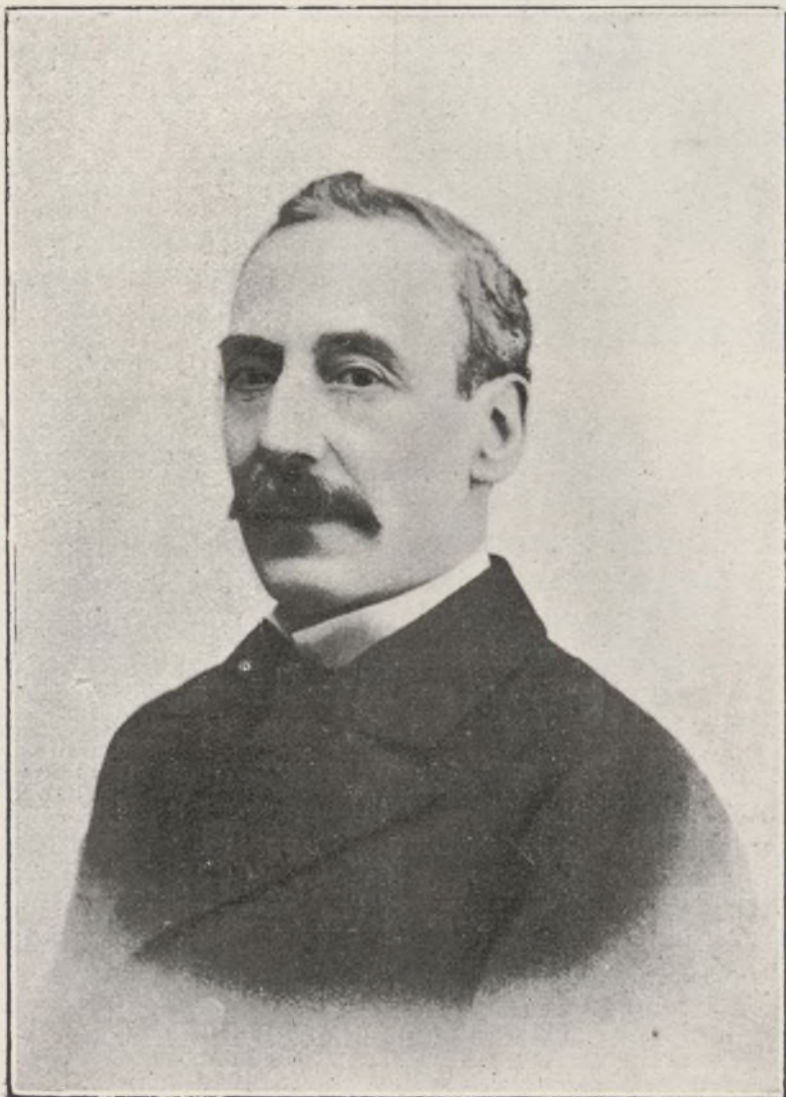
Con un acto de íntima delicadeza, inició el Sr. Montero Ríos su entrada en el Poder: el de nombrar Subsecretario de la Presidencia á D. Pablo Cruz.

El viejísimo liberal, el luchador heróico y modesto, el inspirador de Sagasta, habría quedado á la muerte de éste voluntariamente oscurecido, y su nombre y sus recuerdos parecían haber recibido la tierra al mismo tiempo que el cadáver del que fué su amigo del alma.

Con la crueldad implacable de la política, los que un tiempo fueron satélites que giraron á su alrededor en demanda de una influencia que no negó á nadie y utilizó en provecho de todos, hicieron poco á poco el vacío en torno suyo.

Y el hombre que fué árbitro de España—puesto que fué durante toda su vida el íntimo consejero de Sagasta—el hombre á cuya iniciativa é indicaciones débense muchas de las libertades de que aun goza la patria; el hombre, en fin, que pasó su vida sembrando gracias y favores, vióse en esas horas tristes, solo y negado por aquellos que más le debían.

Subsanadas por el Sr. Montero Ríos esas dolorosas ingratitudes, nuevamente girarán en torno del probo, afabilísimo y modesto Subsecretario de la Presidencia, como moscas alrededor del dulce—perdónesenos la frase—los pedigüenos y mendigos de alto copete; y si bien lo piensa D. Pablo Cruz, recordando agravios pasados, debe abstenerse de oírles, y el tiempo que debiera emplear en ello, dedicarlo á secundar las iniciativas del Presidente del Consejo de Ministros, pues de la experiencia y la ciencia de ambos, España espera y puede esperar alivio á sus males y lenitivo á sus sufrimientos.



**EXCMO. SR. D. ANTONIO BARROSO**

**Subsecretario de Gracia y Justicia**

Nació en Córdoba; en ella hizo sus primeros estudios, y á los veinte años era Doctor en Derecho, dedicándose con gran acierto al ejercicio de la abogacía.

Cuando ya tenía una brillante posición y era su bufete reputado como uno de los mejores de la hermosa capital andaluza, hizo su aparición en la política, en el banquete que dióse en Córdoba el año 1885 en honor de Venancio González, Vega de Armijo y Alvareda, y en el cual quedó consagrada la fusión de los elementos que acaudillaban Sagasta de un lado, de otro Martos y Montero Ríos.

Desde entonces su carrera política fué una serie no interrumpida de triunfos.

Llevarónle sus paisanos á las Cortes, en las elecciones generales siguientes; y en aquellas ratificó el concepto que sus talentos mereciera, hasta el punto de haber representado sin interrupción el mismo distrito desde aquella fecha hasta el día.

También en la Dirección de Penales, para la que fué nombrado en 1893, probó relevantes aptitudes, dejando como huella de su paso, entre otras reformas, la unificación de plantillas y sueldos en las cárceles de España.

De la Dirección de Penales pasó á la de Comunicaciones que ocupó hasta 1895, y para la que volvió á ser nombrado en 1897. Gratitud eterna le guardan desde aquella época los empleados de Telegrafos por haberles incluido en el Montepío de Correos.

Por último, como Gobernador de Madrid acreditó envidiables condiciones de actividad, energía y transigencia sobre las de entendimiento, que ya le eran reconocidas.

El puesto que hoy ocupa es merecidísimo, y aun lo encontramos de escasa categoría para los méritos que universalmente se le reconocen.



# DIRECTORES GENERALES

**ILMO. SR. D. FRANCISCO JAVIER GÓMEZ DE LA SERNA**  
**Director General de los Registros y del Notariado**

La designación de este distinguido abogado para la



importante Dirección de los Registros y del Notariado, ha sido recibida con aplauso unánime.

Pertenece el Sr. Gómez de la Serna, al brillante cuerpo de Registradores de la Propiedad, en el que ingresó mediante oposición reñidísima, por la plaza de oficial de la Dirección general de los Registros del Ministerio de Ultramar, á que concurrió entre cincuenta que aspiraban á ella.

De sus triunfos como letrado, son muestra sus informes en la célebre causa de falsificación de cédulas personales, que descubrió el Conde de Xiquena, y en la del crimen de Morazal.

Como escritor ha producido gran número de monografías financieras y jurídicas, que han merecido unánimes y justos elogios, de las personas que se dedican á esta clase de estudios.

Es también orador político elocuentísimo según lo atestiguan los hermosos discursos pronunciados en algunas ocasiones.

La clase de funcionarios á que el activo ex secretario de la Academia de Jurisprudencia y Legislación pertenece, está de enhorabuena; ya que el paso del señor de la Serna por dicho Centro tiene que ser en alto grado beneficioso, por resultarle familiar la para casi todos los que á ella no se han dedicado poco conocida legislación hipotecaria por aquellos que se rigen; y por consiguiente, avalorado el personal competentísimo de la Dirección con un Jefe técnico, de presumir es que las órdenes emanadas de ella se inspiren en el acierto que preside á la realización de obras producidas por personas de vasta ilustración en las materias á las mismas sometidas.

**EXCMO. SR. D. VICENTE PÉREZ**  
**Director General de Prisiones**

Nació en Orense, recibiendo la investidura de abogado en la Universidad de Salamanca. Apenas salido de sus aulas le eligieron sus paisanos diputado á Cortes, formando desde entonces parte de las huestes que acaudilló el Sr. Sagasta y siendo jefe de la política liberal en la provincia de Orense, cuya capital en siete elecciones generales le otorgó su representación en Cortes.

Trabajador incansable, ha dedicado su vida á la defensa de las ideas liberales y de los intereses del distrito que representaba, premiándole el municipio Orensano, dando su nombre á una amplia vía de aquella ciudad.

Fundó y dirige personalmente, cuando sus deberes políticos le permiten residir en Orense, un periódico diario *El Miño*, que es uno de los más leídos en la región gallega.

Distintas veces le ofreció el Sr. Sagasta altos cargos que no aceptó, premiando sus servicios con la gran cruz de Isabel la Católica, de la que hace años está en posesión.

Sus ideas democráticas llevaronle al lado del Sr. Montero Ríos, siendo uno de los diputados que primero proclamaron, al fallecimiento del Sr. Sagasta, la jefatura de dicho eminente estadista.

Muy significado con el jefe del gobierno, al que le unen, además de la comunidad de ideas políticas, estrechos vínculos de amistad, llega á la dirección para que ha sido nombrado, perfectamente capacitado para ser un importante colaborador del actual gobierno, y sus condi-



ciones de inteligencia y laboriosidad, harán sin duda alguna, que no sea estéril su paso por el elevado cargo que ocupa.

MIGUEL ALVAREZ MONTESINOS



# LA QUINCE-NA POLITICA

Entre el fraccionamiento del partido conservador y el del republicano, se han desarrollado los sucesos políticos de esta quincena.

La división de los conservadores que ha seguido á su caída del Poder, ha cristalizado las dos tendencias que más se acentuaron á la muerte del Sr. Silvela: la política pontificia del Sr. Maura y la política financiera del señor Villaverde; el criterio preferentemente religioso y la primacía económica, en los asuntos que al gobierno del país conciernen. Representados uno y otro grupo por tan prestigiosos personajes, ¿qué pensar sobre su preponderancia? ¿Cuál prevalecerá cuando las necesidades del Estado los llame otra vez á ocupar el banco azul? El tiempo ha de decirlo; pero creemos que las soluciones económicas de la izquierda conservadora son de más importancia que las cuestiones religiosas de la derecha.

Y en contraposición á esa discordia en la derrota, háse realizado, en el Poder, la consagración de la unión liberal.

¿Es una alianza, concentración de diversos núcleos, inteligencia entre fracciones, con independiente personalidad, representación de un partido único el nuevo Gobierno?—preguntan muchos. La carta del Sr. Moret, que ha publicado la prensa, expone la naturaleza de esta situación. «Hay que desechar recelos, hay que abandonar suspicacias; no hay grupos, no hay jefaturas»—dice el ilustre prohombre liberal. Todo lo cual es una garantía de fortaleza y vigor moral para el partido y una prueba palmaria de patriotismo.

La cuestión de Marruecos relacionada con los amagos de conflagración europea, ha tenido nuestra alma política como pendiente de un hilo. Las conferencias de Mr. Rouvier con el príncipe Radolin han dado, por ahora, la solución al peligro.

Afortunadamente para España se ha preferido el *statu quo* á la política de aventuras y misterios; la penetración pacífica no nos aventajaba con la participación ofrecida.

Y sobre tal asunto, de nuestro porvenir en Africa, no cabe hacer en estas circunstancias más que lo que ha dicho recientemente un joven escritor: «Esperar laborando.»

Está acordada una conferencia internacional de las potencias interesadas con la Corte cherifiana, y han prometido Francia y Alemania asistir en actitud sincera y franca. Tratarán de las reformas que conviene adoptar en los dominios del Sultán, y de la vigilancia para asegurar los derechos de todos.

Debemos conformarnos, pues, con que nuestra dignidad respecto al Imperio mogrebino, no se detente.

Fué propósito del Sr. Montero Ríos, al formar gabinete, el de hacer mucho y hablar poco, y bien puede afirmarse que se cumple tan honrado intento del actual Presidente.

Mudas las Cámaras, prescindiendo de planes y proyectos á presentar, se han llevado á cabo determinaciones muy acertadas y tomado iniciativas provechosas. El denegar la suspensión de la Ley de alcoholes, por no atender á las Cortes; la rebaja en las tarifas de transportes, que se relaciona con las subsistencias; los trabajos preliminares para la reorganización de servicios públicos, y,

últimamente, la concesión de los créditos extraordinarios, aparte de otros asuntos menos importantes, evidencian que este Gobierno, siguiendo las corrientes progresivas, no quiere contra su voluntad hacer feliz al pueblo que le ha confiado sus destinos.

Los disentimientos en cuanto á los medios de aliviar la crisis agraria y obrera, han sido armonizados por los buenos deseos que impulsaban al Sr. Urzáiz y al señor Conde de Romanones. El espíritu crítico del Ministro de Hacienda y la demanda viril del de Agricultura requerían un acuerdo, y el Consejo de Estado, con los demás compañeros de gobierno, lo han procurado.

Pero ciertos precedentes, que se han hecho públicos, en la distribución de auxilios ¿harán que se repitan las irregularidades y resulten infructuosos tales esfuerzos? Alcanzaría la responsabilidad de este caso á todos los Ministros, pues todos se hacen solidarios.

Por algunos periódicos se han expuesto los males de esta crisis agrícola y obrera, que principalmente existe hoy en Andalucía, y se han indicado claramente sus remedios; mas no es cosa del momento el curar tan grave enfermedad: el diagnóstico exige más tiempo.

A primera vista no se comprende como la región andaluza, la más rica, la más fértil, la más pródiga, sea la más hambrienta; pero detenidamente examinada se explica su miseria. Ya se ha dicho que el caciquismo, la inmoralidad y el parasitismo político, en su aspecto social, la invaden; y los latifundios, las ocultaciones y las leyes mineras, en la propiedad, la desquician. ¿No hay manera de evitar ese contrasentido en la naturaleza física y moral de esa región?

Política *higiénica*—si pudiéramos hablar así—esto es, de saneamiento y desinfección del cuerpo legal, es la depuración recomendable. La misma precisamente que han puesto en práctica para la villa y corte, el muy celoso y culto Gobernador Sr. Ruíz Jiménez, admirablemente secundado por el activo Alcalde Sr. Vincenti.

Así se apartará de la imaginación de nuestros literatos la musa hedionda y astrosa del bacilus y de la pobreza inspiradora de esos «poemas de la basura» con que frecuentemente nos *ilustran*, y el ideal de la salud y del decoro iluminará el númen artístico de nuestros gobernantes para componer esos otros poemas más hermosos y consoladores, sin vahos pestilentes é inhumanos que han de moldear los espíritus para el bien y el amor: los *poemas de la higiene*.

Para este día 15, está convocada la reunión republicana en que hará renuncia el Sr. Salmerón de su discutida jefatura tachada de ineficaz.

La pluma demoledora del Sr. Nakens, ha derrumbado el edificio que él mismo levantara, de concentración republicana, debida en gran parte á su perseverante labor y tenaz decisión.

La dualidad ha surgido de nuevo en este partido: las Cortes ó las barricadas. Pero creemos no pasará nada, porque vemos el retraimiento y ausencia de ciertos caracteres.

Y seguramente será confirmado en su puesto de Presidente, el Sr. Salmerón.



# GOBERNADORES Y ALCALDE

Exmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez

Gobernador de Madrid

Uno de los hombres más modernos de España. Letrado eminente, siente especialísima afición por las materias pedagógicas en las cuales es hoy una autoridad.

A su iniciativa débese en Madrid la realización de muchas y muy laudables empresas en pro de la cultura popular y como reconocimiento de ello, ocupaba en la actualidad el puesto de Comisario Régio de enseñanza.



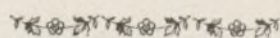
Mejor que en el Gobierno civil, hubiera estado en el ministerio de Instrucción pública, lo cual no quiere decir que en el caserón de la calle Mayor no esté perfectamente.

Si los que se hallan á su alrededor no esterilizan sus iniciativas y le secundan quiénes deben hacerlo, realizará indiscutiblemente mucho y bueno por el progreso de la capital.

De esperar es que suceda de este modo, pues si por los principios pueden deducirse los fines, los principios de la gestión del Sr. Ruiz Jiménez han sido acertadísimos, mereciendo la general aprobación.

En este caso, no son lugares comunes afirmar que el nuevo gobernador de Madrid es hombre de claro entendimiento, sólidos estudios, gran amor al trabajo, mucho sentido práctico, actividad extraordinaria, amplio espíritu, y que ha llegado al puesto que ocupa, y llegará más lejos por sus propios méritos.

Madrid tiene hoy un gobernador de los que se dan pocos, y si le presta el apoyo moral de su confianza y su aplauso, hará cosas grandes y buenas.



Excmo. Sr. D. Vicente Zaidín

Gobernador de Navarra

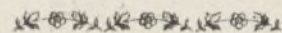
Oriundo de noble familia de la provincia de Huesca, en cuya capital ejerció importantes cargos, que, además de la estimación general, le colocaron en aptitud legal de ocupar los que posteriormente se le confirieron, su personalidad es bien conocida en los diversos puntos en que han tenido la suerte de tratarle.

Durante la jefatura de este partido por el ilustre Sagasta, estuvo al frente del gobierno de Ambos Camarines (Islas Filipinas), en donde dejó muestras bien conocidas entre sus gobernados de su recta administración, sufriendo las penalidades inherentes á una prolongada prisión con motivo de nuestros últimos desastres coloniales.

Vuelto á la Península, rigió con exquisito acierto las

provincias de Gerona y Cáceres, granjeándose en ambas las simpatías que no pueden menos de acompañar á las autoridades que con rectitud de intención hacen de la ley un culto y someten á sus prescripciones á amigos y adversarios, con la corrección del trato más delicado.

Capacitado por sus condiciones singulares para ocupar más altos cargos, no dudamos que el Sr. Zaidín se hará digno de la confianza depositada en él por el Gobierno de la nación, y que éste, conocedor de sus altas cualidades, las tendrá muy presentes y sabrá premiarlas en la medida á que por ellas se haga acreedor.



Excmo. Sr. D. Alfredo Vincenti

Alcalde de Madrid

«Es un hombre muy recto y enérgico y á quien no detiene nada, me dijo persona que le conoce íntimamente al saber el nombramiento de Alcalde de Madrid á favor del Sr. Vincenti.

«Hará grandes cosas, sin reparar en particularismos ni intereses personales», agregó.

El retrato, está resultando, hasta ahora, muy parecido y el Sr. Vincenti constituye un digno compañero del Sr. Ruiz Jiménez.

Los dos bandos que ha publicado referentes á la mendicidad y la higiene, son dignos de toda alabanza y revelan á un hombre de superior cultura y penetrado perfectamente de lo que las autoridades son y representan en los pueblos modernos. Los podría firmar un corregidor yankee.

Si no se detiene en su obra, y sigue el camino emprendido, Madrid está de enhorabuena, porque para convertirse de veras en una gran capital, le hace más falta que dinero un hombre con arrestos bastantes para no dejarse imponer de unos y otros.

¿Será ese el Sr. Vincenti? Ocasión se le ofrece ahora de probarlo con el escandaloso asunto de los Jardines.

La profanación cometida por el Ayuntamiento autorizando á instalar en el sitio más hermoso de Madrid, barracas que afrentarían una población africana, puede repararse por un acto de su libérrima voluntad.

No ya el alcalde, el presidente del Círculo de Bellas Artes debía mandarlas derribar inmediatamente y deducir el tanto de culpa á que hubiera lugar.

La comisión del Arte en la Calle, creada por el Sr. Vincenti, puede asesorarle, si asesores necesita en materias artísticas, hombre de tan refinado gusto.

¿Atenderá el Sr. Vincenti estas indicaciones? Lo esperamos y lo deseamos, y con nosotros todo el vecindario de Madrid.



EXCMO. SR. D. VICENTE ZAIDÍN  
Gobernador de Navarra





# QUINCENA FINANCIERA

Cuando presentábamos al Sr. Urzáiz en nuestro número anterior como ministro de grandes arrestos y notoria independencia, no sospechábamos que tan pronto demostrara con su actitud la razón de lo que acaso pudieran juzgarse apreciaciones benévolas y amistosas.

No recordamos ministro alguno que haya dada pruebas de mayor energía, más íntimas convicciones y más desinterés, que las que acaba de dar el ministro de Hacienda dimisionario.

Podrá estar ó no equivocado en su criterio, pero no cabe negar en que este país de abulícos, merece señalarse una voluntad tan decidida como la que revela el señor Urzáiz.

Dejar la cartera al mes de jurar el cargo de Ministro, por no hallarse conforme con una trasgresión legal, es cosa tan extraordinaria en un político español, que la sorpresa ha sido unánime y la gente se ha echado á discurrir buscando alguna causa secreta á lo que seguramente no la tiene.

«No es posible dicen, que simplemente por la concesión de créditos solicitados por el señor Conde de Romanones, haya dimitido el Sr. Urzáiz.»

Cierto que una de las causas del desbarajuste de la Hacienda española es la facilidad para conceder créditos extraordinarios; cierto que para evitar esto, en tiempos del mismo Sr. Urzáiz se promulgó una ley, á la que habría ahora que faltar; cierto que la opinión reclamada vez con más ahínco que se ponga coto á las facilidades para malversar los caudales públicos; cierto que un ministro de Hacienda está en el deber de exigir que se justifique la necesidad de peticiones de crédito, que á desgraciadamente nunca se les dá la aplicación debida.. pero no menos cierto que lo perentorio de las necesidades por una parte, y la circunstancia de estar recientemente formado el gabinete por otra, permitía esperar que se llegase á un acuerdo en bien del partido liberal y de los propios intereses nacionales.

No ha sido, sin embargo, así, ¿Por qué causa? Y aquí vienen los comentarios antedichos... en los que hay versiones para todos los gustos y todos los colores.

Entre muchas una hemos oído que aunque absurda vamos á reproducir, porque no es la primera vez que al tratarse de crisis llega á nosotros; según ella la salida del Sr. Urzáiz del ministerio ha sido obra del *Banco de España*. Así, como suena.

Un poder no definido en la Constitución figura desde hace mucho tiempo en nuestra Patria, compartiendo con las Cortes y la Corona la facultad de formar ministerios y dictar leyes; el del privilegiado establecimiento nacional de crédito.

La situación ó el ministro que intenta poner mano en sus privilegios, ministro ó situación muertos. Los medios enormes de que dispone, la posición social y política de sus accionistas, la cuantía é intereses que le están encomendados, constituyen elementos incontrastables que

no hay Gobierno que pueda afrontarlos sin peligro de muerte.

Tres ó cuatro crisis incomprensibles se han explicado entre las gentes por esa secreta intervención y á ella atribuyen ahora la salida del Sr. Urzáiz.

Los precedentes de éste, eran prenda segura de sus propósitos, que tendían á cercenar ó suprimir, si fuere posible, privilegios arcaicos é irritantes.

El Banco, tratando de evitarlo, ó por lo menos de retardarlo, había comenzado por significar su resistencia al nombramiento de determinadas personas como gobernadores.

De aquí que con gran sorpresa—y eso es perfectamente cierto—, con gran sorpresa de todo el mundo pasaran días y días, y se citaran nombres y nombres para el alto puesto, sin que ninguno cristalizara.

Y entre tanto la secreta conspiración iba haciendo su camino, se iban tocando los resortes necesarios para obtener el fin apetecido, y al cabo se alcanzaba la victoria lanzando al Sr. Urzáiz del ministerio, ó obligándole á dimitir, que para el caso es lo mismo.

Esta versión hemos oído, no á una, á muchas y muy respetables personas, algunas íntimamente ligadas al Banco de España.

Anticipamos que nos parecía absurda y nos ratificamos en ello; pero ¿no es cierto que el hecho de que tales especies circulen con apariencia de verosimilitud, y se escuchan de labios de personas autorizadas, responde á un estado de opinión que sería muy conveniente reformar? ¿No es cierto que resulta muy extraño y muy triste que por una causa ú otra el Gobierno se vea privado del concurso de un hombre del talento, la integridad y la energía del Sr. Urzáiz? ¿No es cierto que un triste destino parece pesar sobre la Hacienda española que ayer con la caída de Villaverde, hoy con la salida de Urzáiz, sufre una pérdida muy difícil de reparar?

## Viajero ilustre

Hemos tenido el gusto de saludar en Madrid, donde se halla de paso, al Sr. D. Manuel Camo, insigne Diputado por Huesca.

El Sr. Camo, por quien puede decirse—empleando una frase tan vulgar como gráfica—no pasan años, mantiene en su espíritu más vivo que nunca el culto de los ideales democráticos que fueron el amor de su vida, y hállase dispuesto á luchar aún cuanto fuere necesario por su sostenimiento.

Bien venido sea el ilustre aragonés, y reciba público testimonio del cariño y la admiración que se siente por él en esta casa.



## BIBLIOGRAFIA

### Queralt, Hombre de Mundo

por D. Fernando Antón del Olmet

Voy á cumplir una antigua deuda, que no me deja reposar tranquilo hace mucho tiempo; la de ocuparme, si quiera no sea con la extensión que merece, de la obra que lleva el título que antecede.

Desde luego, y anticipando lo agradable, pues soy enemigo de dar disgustos, y retardo siempre el proporcionarlos, debo afirmar que las letras españolas cuentan con un novelista más; y al decir *un novelista más* quiero expresar con un buen novelista.

Grandiosidad en la concepción, justeza en las descripciones, interes en el asunto, vigor en el estilo, soltura en el diálogo, exactitud en la observación, nobleza en los propósitos; todo esto, y mucho más, tiene el Sr. Olmet, y pone de manifiesto en su novela *Queralt, Hombre de Mundo*.

Pero con ser tantas las cualidades relevantes; las igualan, á mi juicio, los defectos.

Olmet, que abomina de la irrupción francesa en nuestra patria, tiene su libro, desde el principio al fin, lleno de galicismos verdaderamente intolerables.

Aparte de esto, el estilo es descuidadísimo, y hay párrafos enteros que son tiradas de versos, unas veces libres, otras asonantados ó aconsonantados, y muchas, ambas cosas á la vez.

No menos molesto para el oído, para el buen gusto, y hasta para la decencia, son las fuertísimas frases, que pone en boca de algunos de sus personajes; y aunque cantada y en italiano gana mucho la moral, según dijo el dramaturgo, hay cosas que *ni en francés* puede tolerarlas un temperamento artístico medianamente delicado.

Renegar en un libro del materialismo en el arte, y emplear en el mismo libro crudezas que hieren, es una inconsecuencia que no debe cometerse bajo ningún pretexto.

Del mismo pecado de inconsecuencia adolece la figura del protagonista. Queralt no acaba de ser simpático, porque no puede serlo. El hombre que pone sus ojos en una mujer casada, entra en su casa como amigo del marido, siquiera ésta sea un quidam, y abusando de esta cualidad intenta conquistaria, no es un romántico, ni un poeta, ni un espíritu superior, como Olmet quiere pintarlo; es un simple merodeador del cercado ajeno, que no tiene á su favor ni aun la audacia y el desenfado de D. Juan.

Hubiérale descrito enamorado de una doncella de rubios cabellos, ojos azules, pálida tez, rosados labios, flexible talle y menudas manos; dispuesto á sacrificar por ella su existencia, á luchar sin tregua con poderosos é invencibles enemigos, y las desgracias de Queralt nos hubieran conmovido; su figura se hubiese agigantado, nos habríamos, en fin, identificado con él. Pero ¿qué simpatía va á merecernos el hombre que, en ese despertar del alma, en esa aurora del corazón, que se llama el amor primero, en vez de poner sus ojos en una virgen adornada por el de ideales perfecciones, de consagrar su corazón á un cariño henchido de infinitas delicadezas, de platónicos anhelos, de inmateriales dulzuras, fija su mente en una mujer que es de otro, que pertenece á otro, que está iniciada en los ritos del amor, que no puede ya ofrecer en sus altares las primicias de sus labios, ni de sus brazos?

Los poetas no aman así cuando aman por primera

vez; y el castellano de Bellver, si su alma es tal como Olmet la pinta, mucho menos.

El ansia de ideales de los espíritus juveniles se agiganta con el contacto, con la naturaleza.

Su aliento sublime despierta las más íntimas fibras del alma; ensánchase con la triunfante majestad del sol naciente, que incendia con su luz la inmensidad del cielo y del mar; estremécese con el fragor horrible del trueno que retumba en los cóncavos de las montañas; deslúmbrese con el lívido fulgor del relámpago y el cárdeno zig-zag del rayo; tiembla ante el ímpetu formidable de las olas que se estrellan furiosas contra las carcomidas rocas; languidece en los crepúsculos melancólicos de las tardes otoñales; sueña en las plácidas noches de luna que arrullan con su murmullo amoroso las brisas aromadas y el mar apacible y sereno... y todas estas sensaciones se condensan en un ansia suprema de amor; de amor sin forma, sin objeto, sin fin... del que hace término, muchas veces secreto, á la primer doncella que el poeta tropieza en un florido sendero, al regresar una tarde al viejo castillo.

Y entonces el trovador modula sus más tiernas canciones; vaga deshojando flores por las mismas sendas, que holló el menudo pie de su amada; ve en todas partes su imagen dulce y suave como un blanco rayo de luna: suspira en las noches melancólicas al pie de sus rejas, calladas y misteriosas; recuerda la pureza de sus ojos, el candor de su rostro, la luz de su sonrisa, la blancura de su tez; lo delicado de su talle, lo albo de sus manos; pero ni un pensamiento de posesión, ni una idea grosera, ni un ansia material turba su alma, que es una flor que se abre y exhala sus perfumes en una alegre mañana de primavera.

...  
¿Ama así Queralt? ¿Ha amado así alguna vez? El autor lo dice, no; su cariño á Mara es un cariño ilícito, pecaminoso, sin honradez, sin pureza; es una simple atracción sexual hacia una mujer tan hermosa como desprovista de sentimientos.

Su timidez en presencia de ella no es respeto, es cobardía, y sino llega al fin es, sencillamente, porque le falta mundo, conocimiento de las mujeres, aplomo, audacia.

Aunque quizás con demasiada dureza en la forma, Mara le califica acertadamente al llamarle imbécil. Si no lo es, lo parece; y el lector encuentra exacto el calificativo que aquella mala mujer le aplica. No tiene ni la grandeza del réprobo, ni la austeridad del justo. Y por ello, sus merecidas desgracias, no nos interesan, sus timideces, nos indignan y hacen que á veces arrojemos con ira el libro que las relata.

Si esta es la impresión que produce el protagonista, puede juzgarse cual será la que hagan los demás personajes de la novela; no hay *ni uno solo* que inspire estimación ó respeto.

Los que el autor quiere hacer pasar por buenos, resultan tontos; los demás, ó son cínicos repugnantes, ó malvados que afrentan y manchan...

Sin embargo, no opino que la pintura de los vicios que en *Queralt* se copian sea exajerada; la forma á ratos resulta, crudísima; el fondo aún lo encuentro débil, y no hay que aguzar mucho el entendimiento para ver—á pesar de las negativas del autor—, en cada uno de los personajes que intervienen en la escandalosa novela, el retrato de individuos que todos conocemos, que señalamos con el dedo y cuyos hechos inauditos son pasto del escándalo y la indignación pública.

José RUIZ-CONEJO



## Notas diplomáticas

Según noticias de París aún no está definitivamente acordada la fecha en que el Sr. Loubet vendrá á Madrid.

Se cree no obstante que será en la última semana de Octubre, probablemente el día 23.

El general Roca, que hace poco tiempo tocó las costas de España, ha sido recibido por Mr. Loubet celebrando una cordialísima entrevista.

Acompañaba al ilustre ex presidente de la Argentina D. Daniel García-Mansilla, primer secretario de la legación de la gran República Hispánico-Americana.

La dimisión del embajador de España en París no reviste según opina la prensa francesa caracteres de irrevocable.

La misma prensa hace constar las grandes simpatías que en París tiene el Marqués del Muni, y el deseo de que continúe en un puesto que tan á satisfacción de todos ha venido desempeñando.

La misión Japonesa designada para las negociaciones de la paz en Washington se compone de los individuos siguientes: El Barón Komura primer plenipotenciario; le acompañará M. M. Yamaga, director de la oficina de negocios políticos; Sato, director de la oficina de información; Adachi secretario de legación; Honda secretario particular del Ministro de negocios extranjeros Coronel Tachibana, del Ministerio de la Guerra; Capitán Takashita agregado naval en Washington; Yomishi agregado diplomático y Denison, Consejero extranjero.

El barón Komura vuelve por tercera vez á los Estados Unidos. En ellos hizo sus estudios y fué ministro plenipotenciario antes de ser ministro de Negocios extranjeros. Habla correctamente el inglés.

M. Takahira ministro de Washington, es según queda indicado, el segundo plenipotenciario japonés.

M. Morgan, ministro de los Estados Unidos en Seul, ha presentado sus credenciales al Emperador de Corea.

El Emperador Francisco José, ha recibido á sir Eduardo Goschen, embajador de Inglaterra en Viena, el cual ha presentado sus credenciales.

Mr. Rouvier, presidente del Consejo, ministro de Negocios extranjeros, ha arreglado de la siguiente manera la composición de su gabinete.

Director del gabinete del presidente del Consejo, ministro de negocios extranjeros M. Moreau, director cesante del Ministerio de Hacienda; Jefe de gabinete del Ministerio de Negocios extranjeros M. Daeschner, primer secretario de embajada en Londres; Jefes adjuntos de gabinete del ministro de Negocios extranjeros M. M. Gont, consul de primera clase y Berthelot, secretario de embajada de segunda clase; Jefe del gabinete del presidente del Consejo M. Lucquet, inspector de Hacienda; Jefe adjunto del gabinete del presidente del Consejo M. Richard, administrador de colonias; Subjefe del gabinete del presidente del Consejo M. Lozé, anteriormente subjefe del gabinete del ministro de Hacienda; M. Cambalat es respetado en sus funciones de jefe de la secretaría particular del presidente del Consejo.—M. Guillermin, secretario de

embajada de primera clase, Jefe adjunto del gabinete del Ministerio de Negocios extranjeros, ha sido designado para cumplir las funciones correspondientes á su categoría en la embajada de la República en Viena.

M. Silvio Cambagio, agregado de la embajada de Italia en Francia, ha sido trasladado á Madrid y reemplazado en París por el duque Caracciolo de Castagneto.

El Chambelan Sager, ha sido nombrado ministro de Suecia en España y Portugal.

Don Indalecio Gómez, ha sido nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República Argentina en Berlín.

M. C. Th Dumba, ministro de Austria-Hungría en Belgrado, ha regresado á Viena designado para otro puesto.

Su sucesor en Belgrado es el barón Czikkann de Wahlborn, que era ministro en Pekín.

El conde T. H. Lichy, ministro de Austria Hungría en Munich, ha pedido el retiro.

D. Miguel Campillo Larain, ha sido nombrado agregado honorario de la Legación de Chile en Berlín.

M. Conget, primer secretario de Embajada, queda encargado desde su llegada á Pekín de la gerencia de la Legación de Francia, en sustitución de M. Dubail, ministro plenipotenciario que vuelve á Francia.

El Sr. Casasus, nuevo Embajador de Méjico en Washington, en sustitución del Sr. Apiroz, fallecido, no pudiendo por razones de salud tomar inmediatamente posesión de su cargo, el ministro de Negocios Extranjeros ha nombrado á D. José J. Godoy, actualmente ministro en Guatemala, encargado de negocios de los Estados Unidos.

D. Federico Gamboa, encargado de negocios de Méjico en Washington, permutará con el Sr. Godoy y volverá á Guatemala, donde ya ejerció las funciones de ministro de Méjico.

Para ocupar la vacante creada en el Tribunal de La Haya por la defunción del Sr. Apiroz, el ministro de Méjico ha designado á D. José Algará, Subsecretario de Estado de Negocios Extranjeros.

El teniente coronel D. Ignacio Altamira, encargado de negocios en China, ha sido nombrado en sustitución de M. Mauricio Wollheim, dimisionario, por razones de salud.

M. de Trotte, secretario general del ministro de Negocios Extranjeros, de Suecia ha sido nombrado ministro en Copenhague.

Don Melitón Torres, ha sido nombrado ministro de Perú en Bolivia.

El secretario de gobierno Narykkine, gentil-hombre de Cámara, agregado á la embajada de Berlín, queda disponible en el ministerio, conservando su dignidad de gentil-hombre y desempeñando las funciones de segundo secretario de legación en Bruselas.



SE RUEGA AL PÚBLICO  
visite nuestras sucursales para exami-  
nar los bordados de todos los estilos  
encajes, reales, matices, punto de  
vainica, etc., ejecutados por la ma-  
quina  
DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL  
la misma que se emplea universal-  
mente para las familias en las labores  
de ropa blanca, prendas de vestir y  
similares  
Máquinas para toda industria  
en que se emplee la costura.

## MÁQUINAS SINGER PARA COSE

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales

Fidase el CATÁLOGO ILUSTRADO que se da gratis

La Compañía Fabril Singer  
CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

**ADCOK Y C.<sup>a</sup>**

Sucursales en la  
provincia de Madrid

Madrid: Calle de ALCALÁ, 40.  
Calle de la MONTERA, 18.  
ALCALÁ DE HENARES: Libreros, 29.

PROVEEDOR  
DE LA



REAL CASA

LA ESPAÑA MILITAR  
GRAN SASTRERÍA

DE  
**ANTONIO MATEOS**  
Sastre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII  
Del real cuerpo de guardias alabarderos y  
escuadrón de escolta real.

Especialidad en uniformes bordados para gentiles hombres,  
mayordomos de semana, diplomáticos, órdenes de caballería, maestran-  
zas y toda clase de uniformes militares.

Vergara, 3 (Frente al Teatro Real), Madrid

### INTERESA

Al Ejército y Armada, á las Comunidades religiosas, Centros  
de Enseñanza, Beneficencia, Salud, Hospitales, Economatos,  
Cafés, Abastecedores de Círculos y Casinos, Abacerías y al pú-  
blico en general, conocer y probar los ricos cafés tostados de la

**COMPañÍA ESPAÑOLA DE TORREFACCIÓN**

Los precios son: 6, 7 y 8 pesetas kilo de café. Regalamos medio  
kilo de azúcar superior por kilo de café. Descuentos al por  
mayor.—Remesas á provincias en cajas de cierre automático.

**CAXAMBU: Tostadero de café.—Montera, 51.**

Teléfono, núm. 1047.

REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMÁTICA

Única publicación de su género en España

Director: **D. Miguel Alvarez Montesinos**

APARTADO DE CORREOS 313. OFICINAS: JOVELLANOS, 8, P.R.L.  
Cuenta corriente en el Crédit Lyonnais.

#### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID, seis meses. . . . . 12 pesetas.  
IDEM, un año. . . . . 24 »  
EXTRANJERO, un año. . . . . 30 francos.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES

A los Sres. Corresponsales y Libreros se les descuenta  
el 20 por 100 si hacen pedido de 5 ejem. como mín.

## LA REALIDAD

Sociedad Anónima de Crédito y Seguros á primas fijas  
**Capital social: 1.000.000 de pesetas.**

Consejo de Administración

*Presidente*  
SR. D. CAYETANO LAPOYA  
E. IRIGOYEN  
*Vicepresidente*  
D. ANTONIO G. IBERO  
*Consejero-secretario*  
E. Sr. Marqués de ARENZANA

*Consejeros*  
E. Sr. Marqués de CERVERA  
D. ADOLFO BASTENIER  
D. JOSÉ SALAS Y LARRUY  
D. RAMÓN FRANCA  
D. JORGE FERNÁNDEZ

Seguros de incendios, seguros de vida, seguros de pedriscos

Pídanse prospectos y tarifas á los representantes  
de la Sociedad ó á la

**Dirección: Infantas, 2. Madrid.**

## Marcelino Piqueras Verge

CIRUJANO DENTISTA

Carmen, 38, entresuelo derecha

Extracciones sin dolor, orificaciones, empastes,  
tratamientos de todas las enfermedades de la boca,  
fístulas, caries de maxilar, etc., etc.

### Gran liquidación de muebles

A mitad de su valor, se realizan grandes existencias  
de Comedores, Despachos, Salas, Alcobas, Salones y  
Gabinets de todos los estilos. Asimismo un inmen-  
so surtido de muebles de fantasía y telas de tapicería.

**GRANDES TALLERES DE**  
**EBANISTERÍA Y TAPICERÍA**

**NICOLÁS FUENTES**

19, Sagasta, 19.

# Sociedad Española de Construcciones

METÁLICAS

Talleres de Madrid: **Glorieta del Puente de Toledo.**

Construcción de armaduras,  
columnas, vigas armadas, puentes, grúas, de-  
pósitos de chapa y trabajos similares.

Fundición de toda clase de piezas.  
Ajuste y reparación de maquinaria. Depósito  
de metal Deployé. Estudios, proyectos  
y consultas.

La correspondencia y pedidos al

Sr. Administrador de los Talleres



